

## **EL USO DE REDES SOCIALES VIRTUALES EN ESTUDIANTES A TEMPRANA EDAD**

**Jenifer Andrea Beneth Benavides**

Universidad de Nariño  
*Licenciatura en Informática*  
*IX semestre*  
*jabenetb@gmail.com*

Con la evolución de la tecnología, el hombre ha ido creando nuevas herramientas que le permitan comunicarse con personas a grandes distancias. Con esto nacen las redes sociales virtuales, una alternativa eficaz para conectarse en el mundo entero, además de esto, también le permiten al ser humano conocer gente, hacer negocios, informarse de lo que suceda en el mundo o también como apoyo académico para los estudiantes.

Así como son herramientas de gran ayuda, pues su importancia radica en acercar de manera inmediata a la información necesitada, requieren de mucho cuidado y ante todo responsabilidad en su uso, pues si este se realiza de forma indebida, podría generar peligro para la sociedad en general, especialmente para niños en edades tempranas. Quizá sin darse cuenta, los padres de familia están exponiendo a sus hijos a todos los peligros que implica el mundo virtual al facilitarles celulares o cualquier dispositivo con acceso a internet, en muchas ocasiones lo hacen por tratar de calmar sus berrinches, los acostumbran tanto a esto y

a futuro hace que los niños se muestren reacios a dejarlos. Es común hoy en día ver a los pequeños desde la escuela con acceso a redes sociales virtuales, aun cuando las políticas de algunas de estas establezcan un mínimo de edad para su uso.

Un artículo del periódico El Espectador (2018) menciona que:

El límite de 13 años de edad impuesto oficialmente para redes sociales como Facebook, WhatsApp, Instagram y Snapchat ha resultado un saludo a la bandera. La realidad es que millones de niños se involucran con ellas desde edades tan tempranas como los ocho años.

Lo anterior, quizás se presenta por la preocupación de los padres de saber dónde están sus hijos, pues en la situación actual del mundo, es mejor poder comunicarse al instante y evitar que corran peligro. Sin embargo, no toman las medidas necesarias en cuanto al uso adecuado, lo cual, y como se dijo anteriormente, expone la integridad de los pequeños.

Es un error permitir que los niños en edades tempranas tengan acceso a redes sociales virtuales, pues no están preparados para utilizarlas de manera adecuada. Uno de los principales problemas vivenciales es la dependencia a estas, ya que les dedican más tiempo y atención, dejando de lado el estudio o actividades prioritarias. Hoy en día es común ver a algunos niños entre los 10 y 11 años, empleando el tiempo destinado para el desarrollo de actividades mediante el computador, para acceder a redes como Facebook, incluso en horas de clase, lo cual genera distracción e incomodidad, y en la labor docente se hace necesario llamarles la atención como medida preventiva y/o correctiva.

Grieve et al (citados por Seabrook, Kern y Rickard, 2016) han demostrado que: "... higher levels of Facebook social connectedness were related to lower levels of depression and anxiety and higher levels of subjective well-being (life satisfaction). Feelings of social connectedness may mediate the impact an increase in posting behavior has on decreasing loneliness".

En cierta medida esto puede justificar la ansiedad que tienen los niños por estar pendientes del entorno virtual, pues en general, pareciera que este les brinda tranquilidad y bienestar, generándoles sensaciones de satisfacción y felicidad, aun cuando sean ficticios, pues, de alguna manera, no las perciben en su entorno físico.

Por otra parte, se podría considerar que muchos niños se preocupan por tener círculos de amistad amplios, para ellos, tener redes sociales virtuales donde puedan conocer más personas es de gran importancia; así mismo, es tanta la atracción que les genera, que los lleva a participar en retos virales que desencadenan en atentar contra su propia vida, como en el reto de la ballena azul que hace poco estuvo en auge y cobró la vida de muchos/as niños, niñas y adolescentes.

Los más pequeños navegan por redes sociales con la finalidad de chatear/enviar mensajes a sus compañeros, amigos o seguidores, y visualizar fotografías y videos para curiosarse o entretenerse. Todo vale para hacer amigos, y por eso, en muchas ocasiones, descuidan lo más preciado: su intimidad. (Equipo díde, 2018)

Respecto a lo anterior, lo fácilmente influenciables que son los niños hace que se potencie el riesgo que corren al utilizar estas herramientas virtuales, pues hay individuos mal intencionados que se aprovechan de esto, entablan conversaciones suplantando identidades o fingiendo ser de edad similar para lograr sus fines delictivos, como, por ejemplo: extorsiones, secuestros, violaciones y homicidios.

Así mismo, el mal uso de estas redes, sumado a la inmadurez de los niños, permite que, por querer hacer una broma o un juego, se abra la puerta a problemáticas como cyberacoso, sexting, grooming entre otros, temas a los cuales también hay que ponerles mucha atención para evitar consecuencias nefastas.

Por ende, debería haber un mayor control por parte de los padres al momento de permitir a sus hijos ingresar al mundo virtual, teniendo en cuenta todos los riesgos a los que están expuestos y explicándoles la manera correcta de utilizar las redes mencionadas anteriormente para su beneficio y no solo por moda.

No solo se trata de querer calmar berrinches, ni de saber dónde están, ni mucho menos que los niños sobresalgan por el celular o la tecnología que tengan, sino de estar en la capacidad de entender que cada acción que se realice genera una consecuencia, y el someterlos al entorno virtual sin que ellos sepan realmente utilizarlo de manera adecuada, conlleva a ciertos riesgos que deberían ser mitigados por los padres de familia cuidando así la integridad, tanto de niños como de adolescentes.

“Redes sociales virtuales, un peligro para los niños”

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Equipo DÍDE. (2018). La OMS reconoce el trastorno por videojuegos como un problema de salud pública. Valencia, España: Grupo vs Ingeniería de Software Empresarial s.l. Recuperado de <http://educaryaprender.es/datos-uso-de-redes-sociales-ninos-y-adolescentes/>

Redacción Vivir, (2018, enero, 8). Clases sobre redes sociales, una necesidad. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/clases-sobre-redes-sociales-una-necesidad-articulo-732290>

Seabrook, E., Kern, M., & Rickard, N. (2016). Social Networking Sites, Depression, and Anxiety: A Systematic Review. JMIR Ment Health, 3(4). Recuperado de <https://mental.jmir.org/2016/4/e50/>